

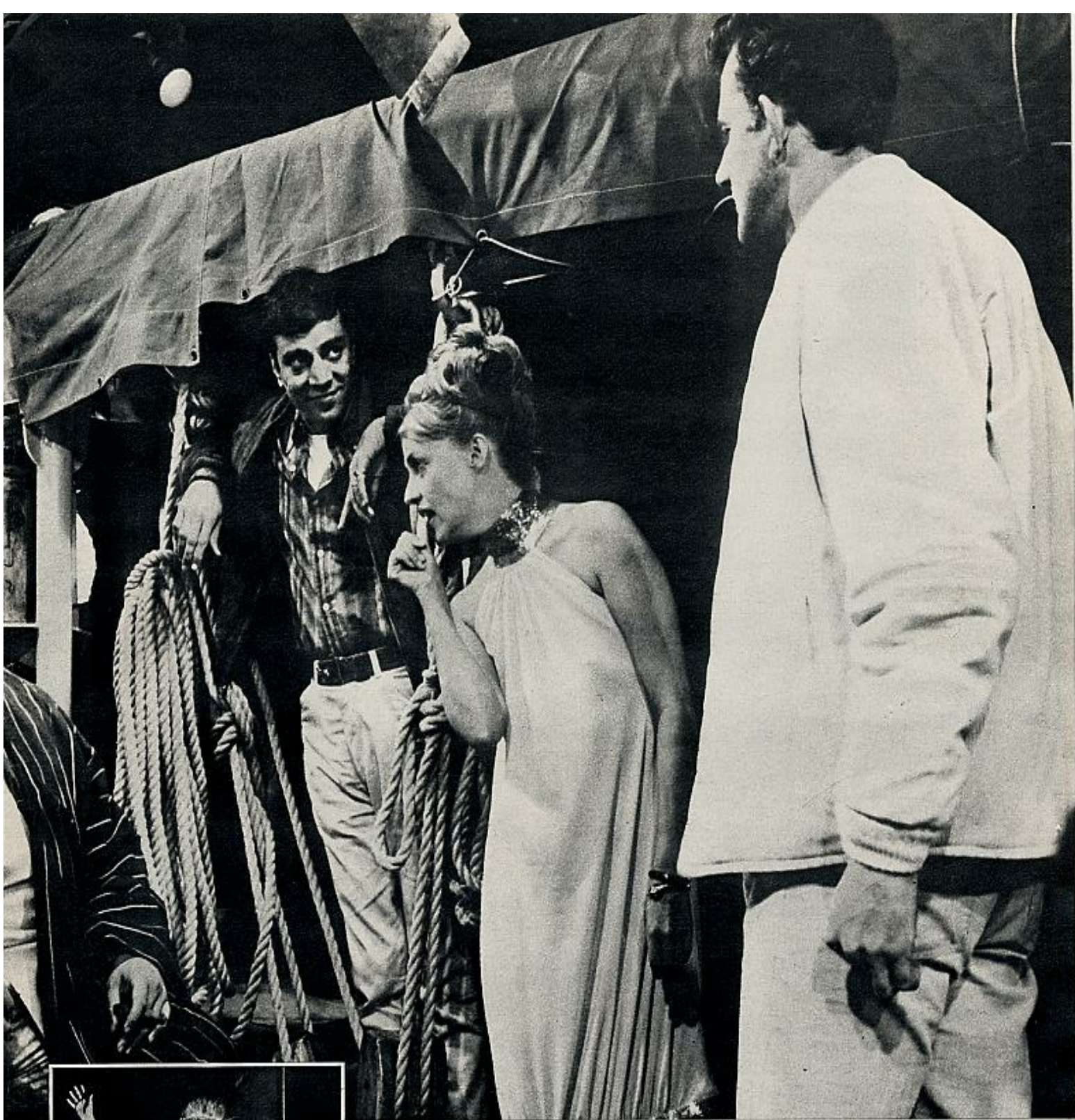
DESPUES DE "CAMPAÑADAS DE MEDIANOCHE"

MOREAU - WELLES



EN UN FILM DE
TONY RICHARDSON

La novela de Marguerite Duras «El marino de Gibraltar» ha servido de base literaria al último film de Richardson, en el que Jeanne Moreau, en el personaje de una riquísima americana, parte en su yate a la búsqueda de un hombre al que amó en otro tiempo, encontrando, en el curso de su recorrido, a uno de esos personajes «enormes» que tanto le gusta interpretar a Orson Welles.



CUANDO, hace unos meses, se organizó el estreno en Estados Unidos de «Viva María», Jeanne Moreau, invitada a la presentación del film en compañía de Brigitte Bardot, se excusó alegando que estaba ocupada con el rodaje de una película que, realizada sin excesivo presupuesto, no podía ser interrumpida. Se dijo que tenía miedo de afrontar al público americano, y posiblemente sea cierto que, dado el peculiar físico de la actriz, la situación hubiera podido ser difícil. Pero, en cualquier caso, también era cierto el motivo esgrimido por Moreau. El film en cuestión es «El marino de Gibraltar», inspirado en una novela de Marguerite Duras, la escritora sobre una de cuyas obras, «Moderato Cantabile», se había basado con anterioridad otra película de la actriz.

La Duras hizo eclosión como miembro activo de la profesión cinematográfica al hacer los diálogos de «Hiroshima, mon amour», de Resnais, y desde entonces sus libros han sido adaptados con fre-

cuencia a la pantalla. Gran amiga de la Moreau, sobre la que ha escrito en más de una ocasión, pensó desde el principio que ella era la actriz indicada para interpretar la Anna de su novela. Tony Richardson, el director de «Tom Jones», es quien se ha encargado de la puesta en escena. Y el contar en el reparto con Orson Welles, que después de sus «Campanadas de medianoche» vuelve así a actuar como simple actor en una película ajena, posiblemente también en función de la amistad que le une a la Moreau, intérpreta a sus órdenes de «El proceso» y del film sobre Falstaff, ha sido una baza más para que el film pudiera producirse con las suficientes garantías de rentabilidad.

Se trata de la historia de una mujer, americana y riquísima, que busca a través del mundo a un hombre al que en otro tiempo amó. En su peregrinación se le une Alan, un hombre que hasta entonces ha llevado una vida vulgar y que decide romper definitivamente con ella a raíz **SIGUE**



ESTE TAPON PRECINTA SU GARANTIA

Ud. y CHARTREUSE están siempre juntos en los mejores momentos. Una amistad nacida en el mismo instante en que CHARTREUSE le regaló el paladar con su sabor único, delicioso. Su CHARTREUSE le llega siempre igual en calidad, para que sólo Ud. descubra su maravilloso secreto.

CHARTREUSE

...UNA VERDAD DICHA EN SABOR

Descubra el
Sabor Frio
de
CHARTREUSE
le entusiasmará





TERLENKA, EL GRAN AMIGO DE LOS NIÑOS

Los niños se sienten a gusto con Terlenka. Pueden correr, saltar, jugar... sin preocuparse de mamá, porque las prendas Terlenka son fáciles de lavar y duran muchísimo. En las tiendas especializadas de toda Europa vea las deliciosas ropas Terlenka.



Terlenka®

EL MAYOR ESPECTACULO DEL VESTIR



Dos «monstruos sagrados» frente a frente: Welles y Moreau. Pero el talento y el historial de Richardson hacen pensar que el film no se limitará a ser un vehículo para su lucimiento. De este realizador, personaje clave del nuevo cine inglés, el espectador español sólo conoce «Requiem para una mujer» y «Tom Jones».



Acabado el rodaje de «El marino de Gibraltar», la Moreau ha vuelto a Grecia. Allí, según parece, encontró un amor, además de reencontrar a un viejo amigo, el fabuloso Orson Welles de «El proceso» y «Campanadas».

MOREAU-WELLES



de unas vacaciones en Italia. Llegados a Atenas encuentran a un personaje fabuloso, «enorme», muy en línea de los que Welles gusta de interpretar, y después de una serie de peripecias parten de nuevo en busca de su objetivo... Film de estrellas, es de esperar que no se tratará simplemente de un vehículo para el lucimiento de éstas. Tony Richardson, hombre clave del nuevo cine inglés, ha dado suficientes pruebas de que, después de la equivocación que supuso su primera experiencia, realizada en Hollywood —«Requiem por una mujer»— es capaz de sacar adelante cualquier tema, de superar cualquier escollo, no sólo cuando es él el autor de la película, sino también cuando se limita a actuar como productor, dando oportunidades a los hombres jóvenes en cuyo talento cree. Además de los dos films suyos que han llegado a las pantallas españolas, Richardson es el autor de «Un sabor a miel», adaptación de la obra teatral de Shelagh Delaney, con la extraordinaria Rita Tushingham, y de «La soledad del corredor de fondos», de la novela de Allan Sillitoe, con el no menos extraordinario Tom Courtenay. Gran director de actores, de los que extrae siempre el mejor partido, lo que de «monstruos sagrados» tienen Welles y Moreau no será obstáculo para que obtenga de ellos exactamente lo que desee y lo que convenga al tono del film. Junto a ellos actúa Ian Bannen, uno de esos excelentes actores ingleses formados en el teatro y a él dedicados de modo preferente que, cuando actúan en el cine, consiguen imponer su personalidad. Como, por otra parte, la tónica actual del cine inglés y en especial del que se realiza en torno a Richardson y su «Woodfall» hace de aquél uno de los más interesantes del momento, es de esperar que «El marino de Gibraltar» sea, por varias razones, una película importante.

(Fotos NICOLAS TIKHOMIROFF)

